**ARGUMENTO DE AUTORIDAD**

**Juan 7**

**32**Los fariseos oyeron lo que la gente decía. Entonces ellos y los sacerdotes principales enviaron a unos guardias del templo para que arrestaran a Jesús.

Los guardias del templo regresaron a donde estaban los sacerdotes principales y los fariseos, quienes les preguntaron:

—¿Por qué no trajeron a Jesús?

**46**Los guardias contestaron:

—¡Nunca ha hablado nadie como lo hace ese hombre!

**47**Los fariseos les dijeron:

—¿También ustedes se han dejado engañar? **48**¿Acaso ha creído en él alguno de nuestros jefes, o alguno de los fariseos? **49**Los que creen en él no conocen la ley de Moisés, y por eso Dios los castigará.

**50**Allí estaba Nicodemo, el fariseo que una noche fue a ver a Jesús, y les dijo:

**51**—Según nuestras leyes, no podemos condenar a nadie sin antes escucharlo.

**52**Ellos le respondieron:

—¿También tú crees que de Galilea puede salir algo bueno? Estudia la Biblia y verás que de allá no ha venido ningún profeta.

**53**Después de esto, cada quien se fue a su casa.

1. ¿Se trata de una autoridad concreta?

2. ¿Es competente en el campo adecuado?

3. ¿Ha basado su afirmación en datos objetivos?

4. ¿Ha sido correctamente interpretada?

5. ¿Es coherente con lo que afirman otras autoridades del mismo campo?

**Un argumento de autoridad puede ser:**

**a. Razonable**: Ofrece garantías suficientes para que la conclusión sea plausiblemente aceptable. Es decir, nos enseña las cartas sin hacer trucos.

**b. Débil**: No dispone de garantías suficientes, por lo que su conclusión es plausiblemente inaceptable. Se ve que las conclusiones van más lejos de lo que los datos permiten.

**c. Falaz:** Carece de garantías y no existe voluntad para ofrecerlas. Se invoca el argumento de autoridad como si fuera terminante, la última palabra en un tema, eludiendo la obligación de probar que la autoridad merece crédito. Nos hace trampas y no quiere enseñarnos las cartas.

La falacia, pues, no consiste en el error de que falte alguna premisa o garantía, sino en cerrarse absolutamente a facilitar ninguna clase de información. Llamamos falaz al mal argumento de autoridad que se emplea abusivamente.